

Teoría y didáctica desde la narrativa*

Taller Literario

Director Enrique Ferrer-Corredor



Este espacio presenta algunos resultados de producción creativa de estudiantes bajo restricciones lingüísticas particulares, como encuentro entre la habilidad de las reglas del idioma y la creación artística. Presentamos una muestra de los ejercicios orientados en talleres de aula.

Ejercicio No 1

Se ha pedido a los estudiantes realizar un poema erótico utilizando solamente preposiciones y conjunciones.

Poemas

Salvo a tras

María Paula Rojas¹

Salvo a tras
Tanto sobre
Contra abajo
Al contrario
Cabe desde y entre
Hacia entre
Desde entre
Para entre

Que sea

Paola Andrea Delgadillo²

¿De modo que si?
Donde sea, mientras sea
Apenas bajo y luego entre.
De modo que incluso en contra.
Si, pues que sea
Ya ni más, ni a pesar
Porque si no, ¿Cuándo?
Desde ya, hasta entonces
-¿Dónde?
-¿Dónde?!
-Entre, que sea entre
-Ora sobre, ora desde
-¡Ya, que sea ya!
Incluso si luego apenas
¿Para qué pesar?
-Si. Luego, luego...

* Estos talleres literarios fueron dirigidos por el profesor Enrique Ferrer-Corredor. Los textos seleccionados fueron los mejores trabajos de talleres y concursos llevados a cabo en los dos últimos años de trabajo con estudiantes universitarios en Bogotá.

¹ María Paula Rojas Reyes, estudiante de economía, Universidad Nacional. Correo electrónico: maprojasre@unal.edu.co

² Paola Andrea Delgadillo Martínez, estudiante de últimos semestres de Contaduría Pública y Administración de Empresas en la Universidad Nacional de Colombia sede Bogotá, con estudios

en tecnología de costos y auditoría. Se ocupa de la escena por partida doble: cinéfila y teatrera, la mujer ocupa el centro de sus meditaciones y actuaciones. Correo electrónico: padelgadillom@unal.edu.co

Pre-posiciones

Sonia Santoyo Cortés³

- ¿Cabe?
- Sí, si cabe.
- ¿Y... si no cabe?
- Pues, desde tras, entre
- ¿Desde tras?
- Sí, desde tras hasta...

- ¡Bien! Desde tras,
- Aunque... desde ante...
- Con todo, entre...
- desde “y...” ante,
- hasta “o...” tras...

Ejercicio No 2

Se ha pedido a los estudiantes hacer un cuento sin utilizar verbales (verbos conjugados).

Cuento

El joven sin voz y la joven del camino de piedra

Paola Andrea Delgadillo⁴

Ya la noche oscura, el viento frío y el camino de piedra. Ella, joven, hermosa y algo despistada, su abrigo negro y largo, los jeans desgastados, zapatillas oscuras embarradas, la bufanda de lana de la abuela, el bolso café, una réplica barata. En el bolso: libros de poesía clásica, algunas copias viejas y una caja fina un poco misteriosa de cigarrillos extranjeros, ahí mismo una cartera más pequeña con un labial carmesí, rímel café, espejo pequeño y algunas otras cosas.

En la esquina al final del camino de piedra, la calle a media luz, y por la penumbra del camino, otra vez el joven, de estatura media, de ojos verdes, poco comunes, pero tampoco escandalosos, más bien suaves y tiernos, eso sí, vistosos en la noche, aunque algo cansados por el trajín del día, en el banquillo viejo, polvoriento y desgastado, a pesar de la noche ya avanzada y el frío eminente, con sus ojos sin aviso, presos en la despampanante joven.

De repente, más temprano que el día anterior, en la cara de la joven la única luz de la calle, su piel blanca como la nieve, sus ojos miel, labios rojos por el labial, las pestañas largas y con un toque del café del rímel, sus cejas pícaras, una arriba, la otra abajo, en su garganta un dulce de voz, como siempre un hola como puente, saludo, invitación, compromiso.

El joven ni hola, ni adiós; como siempre su garganta sin voz, el corazón como una bomba, las manos como la corriente de un río, los pies a punto de un temblor y las pupilas gigantes como la luna, pues la joven como nunca en las otras noches tan clara, tan hermosa y pícara.

Pero de pronto, otra vez la inevitable desilusión, nuevamente toda esa absurda confusión, pues otra vez la noche oscura, el frío enigmático, la mirada turbia y pícara de la joven y el joven... aun sin voz.

Ya de madrugada y el joven todavía en la calle, ahora sereno, pero solo, un poco más tranquilo por la esperanza de la joven deslumbrante, en la próxima noche por el mismo camino de piedra y que algún día con voz, por fin una historia de amor.

³ Profesora de la SED, Magíster en Investigación Social Interdisciplinaria de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas y especialista en Didácticas para Lecturas y Escrituras con énfasis en Literatura de la Universidad San Buenaventura. Correo electrónico: sonyroca@yahoo.es

⁴ Ver cita 2.

Ejercicio No 3

Se ha pedido a los estudiantes hacer un cuento usando y caracterizando las categorías gramaticales como personajes.

Cuento

¿Qué es que es esto?

Daniela Escobar Alarcón⁵

En el portal del Hotel París, en Madrid, donde se convoca al último congreso del siglo XIX de la Real Academia de la Lengua Española, la interjección ¡Oh! manifiesta su confusión al ver entrar juntos dos seres muy similares en forma y a la vez muy distintos en su fondo; son dos *que* prácticamente idénticos, sólo el sombrero que lleva el pronombre interrogativo lo diferencia de la conjunción.

Los invitados, las categorías gramaticales de la lengua española, son recibidos por el coordinador del Congreso, el sustantivo propio que ha sido entidad fija en la coordinación del evento año tras año. Los verbos hacen su ingreso inquietos por su natural esencia de acción, los adjetivos en su afán de complementar al sustantivo llenan de elogios al coordinador, y el verbo Ser entra seguro de su existencia.

Entre los pasillos del hotel los asistentes comentan sus expectativas de la reunión, los temas a tratar y el provecho que pueden sacar de su estancia en Madrid. Los determinantes calculan todo, desde la cantidad de asistentes, el género que predomina en la audiencia, qué actividades pueden poseer y cuáles otras demostrar, esto con el único propósito de buscar un protagonismo que no alcanzan. En

cambio, los verbos piensan más en los espacios para actuar, en las fiestas que la lengua les proporciona.

En el pódium comienza la oratoria el adverbio de ubicación exponiendo su clase natural: las funciones de espacialidad en el tiempo. Absorto y en silencio, el *que* conjunción escucha al adverbio, anonadado a su vez por la arquitectura del Hotel París que le evoca recuerdos de su juventud y andanzas por la ciudad gala. Lejos en otra época, cuando caminaba por un amor infiel por las calles de París, *que* conjunción se gálico; pese a que iba en contra de su naturaleza misma y de su lengua, amaba ser usado en una frase como en un juego reiterativo del lenguaje, amaba que lo preguntaran en *qu'est-ce que c'est?* aunque fuera un error... *¿qué es que es esto?* una y otra vez; la misma sensación de deleite.

Mientras escucha la clase y observa la sala, el *que* conjunción piensa que piensa; sentado sobre su valor intensificador sus características intrínsecas afloran. Por ser una conjunción copulativa tiene una obsesión enfermiza por juntarlo todo. En honor al fervor que siente por la lengua francesa y su afán de cópula, decide hacer todo lo posible por juntar las dos lenguas. Busca al verbo Ser con la mirada entre los asistentes para elucubrar su plan y proyectarse.

En uno de los recesos, *que* conjunción se traviste entre mentiras y ardides, logra embaucar al verbo Ser, y lo llama a existir en las dos lenguas; el verbo Ser, ególatra por excelencia no logra resistirse a ser parte de semejante acontecimiento, no reconoce el peligro inminente de la invitación de *que* conjunción,

⁵ Daniela Escobar Alarcón, bibliotecóloga, coordinadora del Centro de Recursos para el Aprendizaje (C.R.A.) del Colegio Nuestra Señora de la Comuna de Graneros en la ciudad de Rancagua, graduada de la Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación, Valparaíso - Chile. Gracias a una beca de cooperación internacional cursó una especialización en Didácticas para Lecturas y Escrituras con énfasis en Literatura, de la Universidad San Buenaventura sede Bogotá. Correo electrónico: odlopezm@unal.edu.co

quien ya bordea la locura por su obsesión. Personificado como *que galicado* concibe su plan maestro dentro de la historia de las lenguas, sin dimensionar las consecuencias.

Entonces, *que galicado* convoca en secreto y engañados a las demás partículas necesarias para armar la frase elegida y llevar a cabo su plan.

Al adverbio de lugar le dice:

– Muévase *allí*, sobre el escenario,

Al pronombre le llama, para que *se* presente a su lado; luego al verbo *reunir*:

– venga reúnanse con nosotros.

Finalmente, el verbo Ser – cómplice ingenuo – los arrastra a todos inevitablemente al pasado, y el *que galicado* entra en acción rápidamente, sorprendiendo al verbo reunir que se deja conjugar. Ahí, ante la audiencia, todos ven formada la frase *C'est là qu'ils se sont rencontré*.

Desatado el crimen, los asistentes entraron en conmoción ante semejante atentado hacia la lengua, cada categoría se expresó acorde a su función para enjuiciar al *que galicado*, que ni siquiera disimuló su responsabilidad.

Los adjetivos se pronuncian con sus calificaciones:

– Ambicioso, ruin, traicionero.

El adverbio de negación vocifera:

– Nooo, esto no puede ser.

Hasta que el sustantivo propio se pronuncia iracundo y llama las cosas por su nombre:

– ¡Esto es un asesinato!

El verbo Ser, se derrumba en el escenario y cae muerto al piso, porque en la traducción al español de la frase no puede existir.

Los verbos entran en acción para salvar la lengua española, esa frase no puede atentar de esa manera contra la honra de la Academia; ordenan a los engañados que arreglen el error y se formen correctamente: *allí se reunían*.

El *que galicado* comprende que tampoco puede vivir en la frase sin el verbo Ser, su objetivo es imposible de alcanzar sin perder sus funciones gramaticales. El verbo desterrar es el encargado de cumplir la sanción: el *que galicado* es desterrado de la lengua española, marginado a vivir sin reconocimiento.

Ejercicio No 4

Se ha pedido a los estudiantes hacer un texto en tres versiones de un mismo tema, en este caso la inflación (en economía). Estas versiones obedecen a tipificación discursiva narrativa, argumentativa, científica.

Una guerra pagada con papel

Johan Santiago Ruiz Moreno⁶

(Texto narrativo)

Habían pasado cerca de dos años luego desde que aquellas insinuaciones de la revolución liberal acapararan los periódicos, ahora su tinta se tornaba escarlata espesando el aire y desvaneciendo la luz de la nueva era. Mientras, el general Próspero Pinzón hacía cuentas sobre el dinero que sería necesario para continuar su campaña y se preguntaba ¿Cómo aquella insurrección en Santander arrastró al país a su

novena guerra civil? No pasó mucho tiempo antes de que sus convicciones conservadoras lo convencieran de la inevitabilidad con que ocurrieron los sucesos. Justo a punto de enviar

⁶ Johan Santiago Ruiz Moreno, estudiante de economía y matemáticas en la Universidad Nacional de Colombia, conocimientos en lengua francesa y alemana, graduado de la institución educativa distrital Toberín. Correo electrónico: johsruizmor@unal.edu.co

su mensaje por telégrafo a Marroquín, acerca de la petición de billetes con los cuales sufragar la alimentación y vestido de sus tropas, atisbó por su mente un artículo de un viejo periódico que había leído y cuyo titular no recordaba, pero cuya mención incesante acerca de las emisiones clandestinas no pudo dejar de reparar. No fue sino hasta cuando concluyó

su pedido que encontró la relación en aquellos eventos, y es que la razón que motivaba la emisión era distinta pero su efecto era el mismo, una moneda de curso forzoso terminaba por grabar a sus compatriotas con la pérdida de su poder adquisitivo, al tiempo que socavaba la confianza de una institución ya desprestigiada y liquidada, el Banco Nacional.

El viejo rostro de la inflación

(Texto argumentativo)

Concluir de ante mano, frente a cualquier debate, que la inflación es únicamente un fenómeno perjudicial, es presuntuoso como único punto válido de análisis ya que desconoce los factores institucionales que enmarcan la actividad económica. Por ejemplo; una investigación alrededor de las emisiones del Banco Nacional, las cuales superaron continuamente sus topes hasta su supuesta liquidación, y en la guerra de los mil días provocaron la inflación más alta en la historia de Colombia, según lo evidencia la depreciación con respecto a la libra esterlina, serviría de confirmación para el argumento de nuestros empecinados colegas, del cual

deducirían la necesidad de un Banco Central independiente. Pero su falta de profundidad sobre la dinámica social les impediría observar su importancia para cohesionar el hilo nacional, puesto que la estabilidad política de un tercio de siglo de la hegemonía conservadora, lograda por la imposición del orden estatal con ayuda de formas económicas, devino en la construcción de unas instituciones jurídicas, legales, sindicales y campesinas, con las cuales se construyeron las bases de producción cafeteras e industriales del país, así que cuando se mira la perspectiva histórica de la inflación, esta termina siendo mucho más beneficiosa.

Un análisis para la reconstrucción de datos

(Texto científico)

Una valoración probable de la incidencia de la emisión sobre la inflación durante el breve intento de soberanía monetaria del Banco Central de 1880, puede realizarse a partir de un ejercicio cliométrico. La tasa de crecimiento de la emisión monetaria de 1885 hasta 1889 fue en promedio del 53.65 % (Adolfo, 1990), si utilizáramos los métodos convencionales analizaríamos las variaciones sobre la tasa de interés nominal, pero resulta que estuvo fijada por ley para los bancos privados, precisamente en ese período, en el 10 %. Por lo cual debemos prescindir de ella, lo que se sugiere es realizar un ejercicio de comparación estadístico en países

que tuvieron tasas de crecimiento monetario semejantes a las de la época y con instituciones estadísticas antiguas, para este caso el *Statsiche Reichsamt*, durante la inflación alemana de la primera posguerra. El objetivo es establecer una correlación múltiple entre, tipo de cambio, inflación y emisión en Alemania, para luego, con los parámetros de regresión obtenidos, contrastar las series de tiempo del tipo de cambio del peso con respecto a la libra esterlina y las cifras oficiales de emisiones, datos de los cuales se dispone para este periodo, con ello, y a partir de un análisis econométrico podría estimarse residualmente la inflación del período.